

El último de los bohemios se está muriendo de adrede y su poesía se está muriendo por descuido.

Mientras aquel le da vuelta la espalda a la vida, aferrado a su botella de vino ("Soy un alcohólico por aburrimiento, por tedio"), sus libros no existen en las librerías, como le consta a PAULA que los recorrió prolijamente, sólo para recibir la extrañeza de los vendedores y sus "hace años que no los tenemos". Luego seguimos con la calle San Diego con idéntico resultado. Hasta que en el más estrecho de los sucuchos de libros viejos, el más viejo también de los librerías consultados, explicó con alguna pena:

"Hasta el mes pasado tuve lo que usted busca. Lo cierto es que no quería vender, hasta que vino un gringuito joven que estaba haciendo su tesis para una universidad de su tierra y pensé que era bueno que nuestro poeta soliera al extranjero donde le pueda ir mejor que en Chile".

CONEJOS, POLILLAS, MURCIÉLAGOS

Mal le ha ido a Jorge Teillier en Chile. Paradójicamente, sin embargo, ni el vino, que en su caso reemplaza al revolver del suicida, ni la desolación total, para con su obra, impedirá que Jorge Teillier permanezca.

"Angel" o "arcángel", como coinciden en definirlo sus admiradores y amigos más distantes. Ellos se encargarán de darle el lugar artístico que merece, porque él, pudiendo apenas bati sus alas enfermas, se está ajeando esta vez sin remedio de la existencia.

"Este Jorge es un suicida sistemático", afirma Jaime González, que lo amó mucho antes de conocerlo. El entonces joven arquitecto supo de "El árbol de la memoria" del también entonces joven poeta, al que se entregó con la emoción y la sonrisa que provocan sus líneas, y que Jaime recita de memoria:

"Me despido de los amigos/ en quienes más he confiado/ las conejas y las polillas/ las nubes hambrientas del viento/ mi sombra que sólo hablarme en voz baja/ Me despido de los francesados, las cajas de música, los murciélagos que al atardecer se deshojan/ de los bosques de casas de madera.

Este amigo de polillas, conejos y murciélagos, tenía sólo veintidós años cuando ya se estaba despidiendo también de la memoria y de la nostalgia, "la sal y el agua de mis días sin objeto".

Nacido en 1935, en Lautaro, de un

64 PAULA

AAH6104
000193353

JORGE
TEILLIER

"UN PEO DE DE MARIPOSA"

ASI DEFINIO NERUDA SU
METAFISICA POESIA, TAN
OPUESTA A LA PROPIA,
DE CALDILLO DE
CONGRIO Y PEREJILES.
HOY TEILLIER SE ESTA
MURIENDO, POR LO QUE
PAULA QUISO
RESCATAR ALGO SUYO,
ANTES QUE, COMO
IMAGINA OTRO POETA,
SE NOS CONVIERTA EN
"POLVO DE MARIPOSA".

POR GRACIELA ROMERO

modesto pero combativo profesor y dirigente comunista; hijo, el más regalón de cuatro, de una madre silenciosa, gastada por el trabajo, el pequeño Jorge a los doce años leía "El Pericón" y a José Verne como un adicto, pero la poesía lo intrigaba.

"Poesía era para mí trozos de tipografía medida y rimada con los fastidiosos a los padres de la patria, o a la madre que el mejor alumno declamaba en el escenario", confiesa en su prólogo de "Muertes y maravillas", quizá el más exquisito de sus libros. "Pero algo en mí decía que podían hacerse cosas más grandes, sin siendo buen o mal poeta, escribiendo buenos o malos versos, pero así, escuchando la avaria de lo cotidiano".

No hay avaria más triste, quizá, que la vejez solitaria, que Teillier, sin embargo, supera en una enternecida estrofa:

"Tremé al violento resplandor de los árboles frutales/ una anciana dormita en la cocina/ Duermes porque hay demasiado tiempo/ porque ya no hay esposo/ ni

hijos, ni fuego en la cocina/ El tiempo ha sido demasiado largo".

HISTORIA Y PORNOGRAFIA

Para matrimonios, los tiempos del poeta no han sido largos: casado por primera vez con Silvia Amedonco, a los veinte años, junto con la mayoría de edad tuvo su primer hijo, hoy sociólogo, y luego una hija, que él define como "un ser poético", pero que se tituló en matemáticas. Ambos crecieron físicamente lejos de él, pero conservados muy cercanos -nuevamente como una avaria superada- gracias a su poesía. Allí han estado siempre:

"Alguien escuchará nuestros pasos/ cuando nuestros pies sean terrones deformes/ alguien soñará con nosotros/ cuando seamos menos que un sueño".

Interrogado una vez sobre si el estar lejos de los hijos lo afectaba, respondió que, por el contrario, que el amor absorbente de los padres lo atormentaba. Que a los niños había que tratarlos como en los cuentos de hadas: "los mandan al bosque a matar a un monstruo y traer mucho oro". Que lo preocupaban las madres crueles.

Temporales fue, según confesaba sin rodeos, un buen profesor de Historia y Geografía -"Historia y Pornoografía".

Nº 633 Sept. '92

"Un peo de mariposa" [artículo] Graciela Romero.

AUTORÍA

Romero, Graciela

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Un peo de mariposa" [artículo] Graciela Romero.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile